



Nadia Contreras

Estoy dispuesta

dispuesta
a dejarlo todo:

mis poemas,
mis libros,
la muñeca que soy

frente al espejo

del invierno.

No puedo más.
La soledad corroe,
su corriente, agua en brío.

Despertar es arder,
dentro de mí:
la mujer
de la flor y la manzana
: el látigo de su ausencia.

Algo andaba mal

desde entonces
el rumbo,
mi ascendencia
de hombres
y mujeres absortos.

[Mira: me quitaron los senos,

el vientre
del que ahora nacen ramas secas]

Contra el orgullo

estoy dispuesta.

Y que el amor
de una vez por todas
se quiebre como una nuez.